

Perros

& Compañía 2,50€

Nº 153
AÑO XIV

NUEVA
IMAGEN
NUEVAS
SECCIONES

PRIMEROS MESES,
PRIMEROS
PROBLEMAS

Cómo combatir
el embarazo
psicológico

Las razas
más cariñosas
5 perros
para
enamorar

Deportes
caninos
de impacto

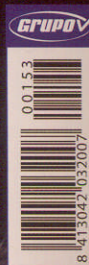
Un cachorro
en casa
Así se le cuida

CONTROL DE NATALIDAD
Castración o
esterilización

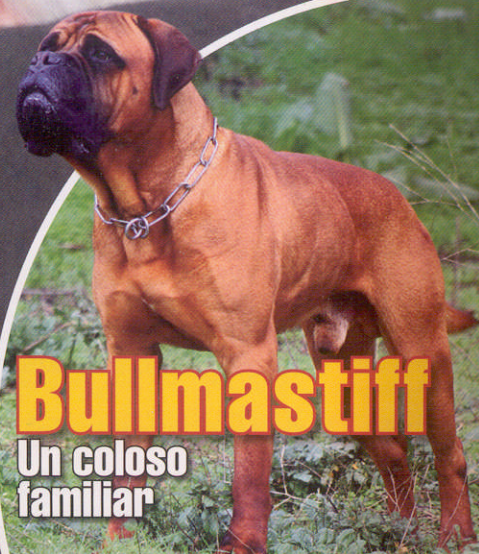
8 POSTERS

+2 SUPER
POSTERS

DE REGALO



Burmés
UN GATO REAL



Bullmastiff
Un coloso
familiar

Bullmastiff

Rey de reyes

Este mes nos centramos en una raza que hace gala de su extraordinaria flema británica, imperturbabilidad, temple, calma y parsimonia. Con su gran clase, su inmenso poderío y su extraordinaria sensibilidad, el Bullmastiff es un gigante con el alma muy, muy grande, al que vamos a conocer mejor de la mano de una de las personas que más ha hecho por su divulgación en nuestro país y que mejor los conoce, pues lleva toda una vida conviviendo con un buen puñado de ellos y dedicada, desde hace veinte, en cuerpo y alma a su selección y crianza.

Texto y Fotos:

Christina de Lima-Netto © Criadora "Castro-Castalia Bullmastiffs"



No hay medianía en los reyes", dijo Baltasar Gracián, eminente escritor español del Barroco. Y no la hay tampoco en el Bullmastiff, que reina en el mundo canino con ese estilo único que le confiere su gran clase, su inmenso poderío y su extraordinaria sensibilidad. Porque el Bullmastiff es todo eso y más; es un perro elegante sin ser arrogante, imperioso sin ser violento, orgulloso sin ser pedante y poderoso sin ser ofensivo.

Un animal único

Su mirada intensa y oscura, profunda e inquisidora, inteligente y sostenida, es uno de los primeros rasgos que admiraremos de él, que siempre mira derecho y que se le cuela a uno muy adentro, metiéndose hasta el fondo. Luego está su cabeza compacta, ancha y cuadrada, potente, que se prolonga en un cuello ancho y fuerte y que se adorna de un morro amplio, obtuso, casi cuadrado, formando un ángulo recto con la línea superior de la cara, con tres pliegues bien definidos y perfectamente negro, de una negrura intensa que se prolonga hacia y alrededor de sus ojos y los enmarca, resaltando su viveza; una

negrura que también tiñe las orejas en forma de "V", bien separadas entre sí, orejas que enmarcan el vasto cráneo y lo continúan, confirniéndole si cabe un aspecto aún más cuadrado, y que tienen la justa medida para no resultar pesadas, ni demasiado largas ni demasiado cortas, situándose su vértice inferior a la altura de los ojos cuando el animal está en atención.

Su cuerpo es fuerte y está bien proporcionado concediéndole un garbo único, que le distingue del resto de los molosos, más bastos, más pesados. Y es en esa justa proporción, en la que todo —cuello bien arqueado, perfectamente musculado y de circunferencia igual o casi igual a la del cráneo, pecho amplio, ancho y profundo, bien descendido entre los miembros anteriores, espalda relativamente corta, recta, que le confiere un aspecto compacto al cuerpo, lomo ancho y musculado de flancos profundos, miembros delanteros fuertes y rectos, de sólido hueso, bien separados entre sí y perfectamente aplomados con hombros inclinados, fuertes y musculados pero nunca sobrecargados y miembros posteriores potentes y bien musculados, pero no pesados, de pierna bien desarrollada, con corvejones moderadamen- □□□



Observador como es él, toma nota de todo lo que le rodea y enseguida se hace con el pulso de la casa y del entorno, con sus rutinas y con lo hábitos de cada cual.

FICHA

Nombre:

BULLMASTIFF

País de origen:

REINO UNIDO

Clasificación FCI:

GRUPO 2, PERROS TIPO

Pinscher y Schnauzer-

Molosoides y perros tipo

Montaña y Boyeros suizos

y otras razas.

SECCIÓN 2.1,

Molosoides, tipo Dogo.

Sin prueba de trabajo.

No lo olvides

"Para que un Bullmastiff resulte ser el excelente guardián que se espera que sea, tiene que sentirse perfectamente implicado, insertado, participe y uno más de esa familia a la que pertenece y a la que protegerá sin fisuras si la ocasión lo exige."



te angulados, con pies bien arqueados, de gato, de dedos redondos y almohadillas duras—está pensado para dotarle de extraordinaria agilidad y hacerle sumamente versátil, de dónde el Bullmastiff saca su extraordinaria potencia y al propio tiempo su innegable elegancia.

Poderoso y fuerte

Y así debe seguir siendo, porque un Bullmastiff — lo dice claramente el

propio estándar que no deja ningún lugar a dudas ni reinterpretaciones gratuitas—es, tiene que ser, un perro "de construcción poderosa y simétrica", que "demuestra gran fuerza aunque su apariencia no es pesada", porque, justamente, "es un perro robusto y activo", de temperamento y comportamiento "brioso, alerta y fiel", caracterizado por ser, además, "confiable y de gran resistencia", y todo ello

muy a pesar de las tendencias impuestas por demasiados pseudo-criadores ignorantes que, saltándose el estándar y reinventándolo a su antojo y libre albedrío, con excusas baldías y absurdas, bien por desconocimiento o por falta de objetivos claros en la cría, pretenden implantar un "nuevo" Bullmastiff, abuldogado, deforme, casi enano,

ordinario y ramplón, basto, pesado, abúlico, perezoso, indolente, inservible, que resulta incapaz de correr, de saltar, de nadar, de manejarse en campo abierto, de superar las dificultades de un terreno agreste e irregular, de tolerar densas caminatas siguiendo un rastro oloroso o sencillamente acompañando a sus dueños en un largo paseo por el campo o por la playa y que se arrastran con más pena que gloria, renqueantes, asfixiados y mustios por las diminutas pistas de las Exposiciones, empeñados como están esos pseudo-criadores y sus incautos propietarios en alcanzar la vana y superficial gloria de algún devaluado título de Campeonato de Belleza y perdiéndose todo lo demás, todo lo que verdaderamente importa.

Antes de que sea demasiado tarde de todo esto hay que denunciarlo y más aún corregirlo, tanto como ese otro empeño actual en criar perros que, aún a pesar de su menor tamaño y alzada (muy por debajo de los 63,5 a 68,5 cm a la cruz los machos y 61 a 66 cm, las hembras que indica el estándar) superan con creces los 65 y hasta los 68 kilos de peso (cuando el estándar especifica un peso en torno a los 50-59 kg para los machos y a los 41 a 50 kg las hembras, siempre claro en proporción con su alzada). Y para evitarlo, nada como estar debidamente informados, especialmente los futuros propietarios —porque quienes ya han caído en la trampa de estas novedades, quizás ya no tengan vuelta de hoja— que son quienes en última instancia pueden y deben exigir que las cosas se hagan bien —variando y cambiando las tornas— pues de ello dependerá en gran medida su propio grado de satisfacción con la raza cuando el día de mañana puedan optar a perros que mantengan viva y en total plenitud las esencias mismas

Su potente figura deja impresionado al espectador de este magnífico perro que tantas cualidades atesora para compartir con los humanos.



Es considerado y sumamente cuidadoso en su forma de jugar con los niños de la casa y de aceptar de ellos carantoñas, jugarretas y trastadas.

Sabías que...

Los bullmastiff son susceptibles de padecer ciertos problemas del aparato músculo-esquelético durante el crecimiento; por eso es importante evitar la obesidad del cachorro y el exceso de ejercicio hasta bien entrados los 18-12 meses, dependiendo de que sean machos o hembras. También es esencial evitar las dietas hiperproteicas y las suplementaciones incontroladas de calcio, todavía tan al uso dado que provocan o estimulan ciertas patologías.

que confieren a los Bullmastiff sus especiales virtudes, frente a esos otros que sólo son una pálida y mediocre imitación.

Porque un Bullmastiff no solamente es y debe continuar siendo un perro elegante y con clase, poderoso, vital, ágil, alerta y con mucha determinación y brío, sino que es además un animal sumamente inteligente, de extraordinaria sensibilidad, absolutamente fiable, afectuoso, entrañable, íntimo y eminentemente familiar y casero, discreto en todos los ordenes de la vida y con una percepción de las cosas y las situaciones que le confiere

un sentido y una capacidad para la guarda instintiva y selectiva como a pocos.

Para toda la familia

En el seno de la familia es un perro ejemplar; acepta y acata con gusto las órdenes impartidas y porque no es perro de un solo dueño, obedecerá a todos sus miembros por igual. Adora a los niños y le encanta rodearse de ellos; es paciente, tolerante, respetuoso, considerado y sumamente cuidadoso en su forma de jugar con ellos y de aceptar de ellos carantoñas, jugarretas y trastadas, incluso si son un poco abusivas, tanto como cuidadoso y amable es con las personas mayores con las que actúa casi como

si fuera de puntillas, consciente de su tamaño y su peso. Poco activo dentro de casa, intentará pasar desapercibido, si eso es lo que se pide de él, a cambio de poder disfrutar de la compañía de unos y de otros mientras estudian, leen, ven la tele, cocinan, juegan, charlan o descansan. Todo, con tal de no sentirse relegado a un segundo plano o ser aislado en un lugar distinto, desde el que no pueda compartir espacio ni actividades y menos aún disfrutar de la compañía de los suyos. Y justamente por ese talante característico, no les importa si quiera compartir sólo unos pocos metros en un diminuto apartamento de ciudad; es más, casi lo prefiere, si la alternativa es una casa

con un gran jardín en el que a él se le ubica apartado de la familia y sólo se le presta atención esporádicamente para echarle de comer o darle algún rutinario paseo de cuando en cuando, en el mejor de los casos...

Justamente por esa necesidad imperiosa de estar cerca de los suyos que le viene dada del hecho de que históricamente sus antepasados los Perros de los Guardabosques británicos cuando no estaban patrullando junto a sus guías, estaban bajo su mismo techo rodeados de toda la familia, es por lo que hay que explicar claramente que para que un Bullmastiff resulte ser el excelente guardián que se espera que

Le encantan los niños

Adora a los niños y le encanta rodearse de ellos; es paciente, tolerante, respetuoso, considerado y sumamente cuidadoso en su forma de jugar con ellos y de aceptar de ellos carantoñas, jugarretas y trastadas, incluso si son un poco abusivas, tanto como cuidadoso y amable es con las personas mayores con las que actúa casi como si fuera de puntillas, consciente de su tamaño y su peso.

Su cuerpo es fuerte y está bien proporcionado concediéndole un garbo único, que le distingue del resto de los molosos

Libros recomendados

"El Gran Libro de los Bullmastiff y Mastiff"

Christina de Lima-Netto,
427 páginas,
200+ fotos a todo color
Tikal Ediciones,
ISBN 84-305-8774-8

"El Bullmastiff"

Christina de Lima-Netto
128 páginas,
70+ fotos a todo color
Editorial Hispano Europea, ISBN
84-255-1039-2

"Bullmastiffs today"

Lyn Pratt,
152 páginas
Ringpress. ISBN 1-86054-001-5

"Bullmastiff"

Juliette Cunliffe
155 páginas
Petlove, ISBN 1-903098-88-2

"The Bullmastiff, peerless protector"

Jack Shastid & Geraldine M. Roach
211 páginas
Howell Best of Breed Library
ISBN 0-87605-081-X

"The Ultimate Book of Mastiff Breeds"

Douglas B. Oliff
265 páginas
Ringpress Books,
ISBN 1-84054-145-8

(*) A juicio de la autora de este artículo, estos son los más informativos y útiles, si bien no los únicos.

Unos cuidados básicos y mucho cariño hacen que el Bullmastiff sea un animal sano que compartirá sus mejores momentos con sus amigos los humanos.

Para tener en cuenta

Un buen ejemplar será aquél perfectamente típico, sano y equilibrado. Deberás acudir a criadores experimentados, especialistas en la raza y de probada solvencia y trayectoria, si quieres disfrutar de un perro que no te plantee problemas. No te dejes confundir por ciertos argumentos de venta como por ejemplo el número de títulos de campeonato de los padres de tu cachorro. Lo verdaderamente importante, la esencia de la crianza responsable y bien hecha, no depende del número de exposiciones a las que se acuda anualmente sino de la calidad intrínseca de los ejemplares criados, de su homogeneidad, de su tipicidad, de la estabilidad de su temperamento y del nivel de compromiso que el criador adquiere consigo mismo, con sus perros, con la raza y con los futuros propietarios.

sea, tiene que sentirse perfectamente implicado, inserido, participe y uno más de esa familia a la que pertenece y a la que protegerá sin fisuras si la ocasión lo exi-

ge, como protegería a su manada o a sus cachorros. Este no es —y eso hay que dejarlo claro— un perro que acepte de buen grado el aislamiento ni que guste y disfrute de la independencia y la separación; en su fuero más íntimo está siempre la interdependencia de los suyos, un rasgo que lo hace si cabe aún más entrañable y más apetecible.

Observador como es él, toma nota de todo lo que le rodea y enseguida se hace con el pulso de la casa y del entorno, con sus rutinas, con los hábitos de cada cual, con las costumbres, con los horarios aún cuando a veces, en su habitual duermevela cuando está tranquilo y relajado, cómodamente instalado en una mullida colchoneta, parezca como ausente. Pero no lo está. Nunca. Es sólo que un Bullmastiff nunca hará dispendio innecesario y gratuito de energía. No lo necesita. Está tan seguro de sí mismo y de su fortaleza y es tal su capacidad de discriminación que sólo intervendrá cuando la ocasión, verdaderamente, lo requiera y lo justifique. Y eso justamente es lo que lo hace un compañero ideal porque, equilibrado y confiable, tranquilo y sereno como es él, nunca resultará ni pedante ni pendenciero y menos aún inútilmente impulsivo o agresivo, ni con las personas ni con otros perros, rehuyendo las más de las veces, por no decir siempre o casi siempre, la confrontación directa, la pelea vana y el envite o el desafío de otros perros más dispuestos a las trifulcas y a las bravuconerías. Él está por encima de todo eso; no en vano es un verdadero rey de reyes, un gigante con el alma muy, muy grande. □

Todas las fotos que ilustran este artículo son propiedad de la autora del mismo, pertenecen a ejemplares del afijo "Castro-Castalia" y están protegidas con Copyright

Castro-Castalia Bullmastiff

<http://castro-castalia.com>

<http://www.spanishbullmastiff.com>

Tfnos. 918978667 y 654891123

